





Miguel Ángel Guajardo Guerrero

Mientras pienso en el Big Bang



861.Ch Guajardo Guerrero, Miguel Ángel
G. Mientras pienso en el Big Bang
Santiago de Chile: MAGO Editores, 2018
88 pp.; 19 cms.
ISBN: 978-956-317-487-8
I. Poesía chilena actual.

© Copyright 2018, by Miguel Ángel Guajardo Guerrero

Primera edición: mayo 2018

Colección: Poeta Carmen Berenguer
Director: Máximo G. Sáez

Edita: MAGO Editores
Merced N° 22 Ofic. 403, Santiago de Chile
Tel.:(56-2) 2664 5523 / 9 7216 3909
editorial@magoeditores.cl
www.magoeditores.cl

Registro de Propiedad Intelectual N° 290.856
ISBN: 978-956-317-487-8

Diagramación: Catalina Silva Reyes
Lectura y revisión: MAGO Editores
Ilustración: Pixabay

Impreso en Chile / *Printed in Chile*
Derechos Reservados

Colección Poeta Carmen Berenguer

Mientras pienso en el BigBang

Miguel Ángel Guajardo Guerrero



*A mis hijos
José Miguel y Simón Emiliano*

*«Déjenme enseñarles a colocar todo en una balanza:
El vuelo de una mariposa no pesa menos
Que todo el oro del mundo»*

Miguel A. Guajardo



Prólogo

Aristóteles dijo que «la felicidad es una actividad del alma orientada por una recta virtud» (*Ética a Nicómaco*). Quizás hay quien tenga problemas con el término «alma» y otros, con el concepto de «virtud», pero todos tenemos problemas con la dichosa y esquivada «felicidad». Hay quienes la reducen a frivolidad, a indiferencia por los desheredados, a vanidad, a desdén y superficialidad. A veces se piensa que ella es un derecho, un azar, una fortuna aleatoria arrebatada por los dioses... pero pocas veces se la piensa como una «actividad». Existen dos tipos de actividades: la imitativa y la creativa. En la imitación hay talento, destreza, virtuosismo, mientras que en la creación hay vida nueva. El imitador es un artesano, pero el creador es un artista. *Mímesis* y *poiesis*, dos ámbitos que representan la tensión cotidiana del hacer humano. La poesía se inscribe en la creación como un modo de hacer, en el mundo, un nuevo lugar para el hombre. «El poeta es un pequeño Dios», dice Huidobro.

Poco se cree que los poetas sean felices. Nos quedamos con la imagen de Hölderling encerrado en su torre, o de Rimbaud oscilando en su delirio autodestructivo, o de ciertos atormentados buscando, en las tinieblas de la naturaleza o de la bohemia, una esquina del sentido. Sin embargo, debemos a esos visionarios una cuota importante de la dicha que nos brinda la contracara del acto creativo, es decir, la lectura.

Así pues, *Mientras pienso en el big bang* se nos ofrece como una obra lírica contundente destinada a darnos algún tipo de felicidad, en la medida que nos introduce en la actividad interpretativa de lectores invitados a ser provocados por un decir que, socavando las primeras espesuras del sentido, nos permita encontrar algo de nosotros mismos en el fondo de estas palabras. Vivimos en un mundo de lecturas breves y nos cuesta ir más allá de una columna de opinión, de un post de *Facebook* o de un nimio *twitter*, y, si bien es cierto que leemos más que antes, leemos más brevemente. Necesitamos pasar rápidamente de un mensaje a otro, de un tema a otro. Hemos acostumbrado a nuestra inteligencia a digerir pequeñas cápsulas de información como un estómago empequeñecido a fuerza de acostumbrarlo a dosis pequeñas de alimento. Ese divagar lector en el que nos dejamos llevar día a día, y a veces por horas, sin embargo, no nos produce felicidad, sino más bien la sensación de vacío comunicativo, de ansiedad insatisfecha; la sensación ruinosa de llevar adelante un alma apuntalada por pequeños golpes eléctricos de ánimo, diminutas píldoras de sentido. Asomarse a la poesía es, por tanto, una invitación y un desafío, una necesidad de volver a buscar alimento sólido y a entusiasmarse nuevamente con los motivos que han nutrido la lírica y la vida de todos los tiempos.

Hechas estas consideraciones, quiero detenerme en cinco aspectos propios de este poemario. En primer lugar, se advierte la constatación del mundo

como un sumario de realidades dobles que caminan pudiendo no ser notadas simultáneamente. Es lugar común pensar que el universo no comienza ni termina en las penurias o felicidades individuales, pero también es experiencia cotidiana que las sombras y asombros personales nos obnubilan e impiden ver el concurso de lo fantástico del mundo vivo que gira en torno a nosotros. El hablante de estos poemas, sin embargo, logra ver en la estabilidad del gran universo, un alivio a la tela de araña que atrapa sus días: «un dolor que soporto tan sólo mirando el universo».

En segundo lugar, el hablante de estos poemas tiene conciencia de su contexto de producción. Sabe que no escribe poemas en los tiempos del gran esplendor de la palabra lírica, es consciente de que vive en las fronteras de otros decires que sí tienen gran potencia hoy en día, no ignora que su posición ante el mundo de la creación no es la que tuvieron los señalados prohombres de las letras de otro tiempo como Ernesto Cardenal que pudo escribir en sus epigramas: «Son para ti solamente, pero si a ti no te interesan (mis versos), / un día se divulgarán, tal vez por toda Hispanoamérica». No, el poeta de estos versos vive en tiempo desfasado y sabe lo que siente con ello:

No creas que no me siento estúpido
Elaborando poemitas
En mi fábrica de desesperanza.

Es importante considerar que, con ello, se da cuenta de la conciencia posmoderna que recurre a los tópicos de la modernidad, sus símbolos, sus imágenes, pero no con la esperanza de otro tiempo.

En tercer lugar, cabe señalar que, en estos poemas, se hace presente la mujer, las mujeres, toda mujer, como un destino y una inquietud del hablante, como un sujeto que provoca en él movimientos, mareas, revueltas y contravuelatas, representando la necesidad y la búsqueda del hombre hacia ella como una búsqueda de sentido, de esperanza y de liberación. El género masculino mantiene grandes deudas con el lugar que ha dado a la mujer incluso en la poesía, puesto que, muchas veces ensalzándola como «amor idealizado» o como «amor divinizado», no hacía otra cosa que seguir tratándola como un venerado objeto a su disposición narcisista. Estos versos, en cambio, entienden la relación particular que se establece entre el hablante y la mujer en términos de necesidad de redención:

Para mi vida
No había otra salvación que la de tu cuerpo.

Lo repito una y otra vez ¡SOBREVIVO!
Y tú sabes que necesito tu cuerpo para no hundirme
Para renacer de la única verdad que soporto.

En cuarto lugar, se entiende que otras cuestiones vitales se hacen presentes y que establecen sus vasos comunicantes con la temática del amor y el desamor. Así, por ejemplo, la muerte: «la muerte acecha y hay que prepararse», y el perdón: «Y por fin yo entendí/

que la vida no es más que perdonar / para que otros también te perdonen». En efecto, es así; las palabras son el impulso del aire interior que nos permiten distraernos de la esencialidad del existir, tal como lo dijo en su momento Jorge Teillier:

me despido de estos poemas:
 palabras, palabras –un poco de aire
 movido por los labios– palabras
 para ocultar quizás lo único verdadero:
 que respiramos y dejamos de respirar.

Finalmente, me parece ver que el camino del hablante es el de todo aquel que, decidido a vivir en este mundo, acepta el amor como su destino de plenitud pero, al mismo tiempo, su horizonte de carencias, de sufrimientos y vacíos. El hablante no es un asceta que haya renunciado a estas búsquedas para detenerse y concentrarse en un destino centrado en lo absoluto. Aquí hay distintos tipos de amor, distintos momentos amorosos, intentos, búsquedas, aciertos y pequeños momentos en que pareciera que el amor y la felicidad se abrazan, pero finalmente, es cierto que:

Todos en la vida pagamos por un poco de amor
 Por sentir por un momento que la muerte
 Puede ser tan sólo un bufón que se equilibra en el miedo
 O en la cruz donde los ángeles construyen sus nidos.

 Porque allí nace toda la ansiedad de este niño
 Que sopla remolinos para que el mundo se mueva

Nace la histeria y la tristeza
De no encontrarse nunca bien sujeto a tu seno

Nace el verso que nunca sabrás que escribí
Sobre las ásperas mejillas de los muros de Santiago.

En fin, he aquí un movimiento más en búsqueda de «La poesía, sus «espíritus esquivos» y sus «virtudes de adivinación» como dijo García Márquez refiriéndose a la gran creación literaria de todos los tiempos (Discurso ante la Academia Sueca, 1982). A esa poesía, venturosa y rebelde, van dedicadas estas páginas de un poeta de nuestro mundo, de nuestra ciudad, de nuestra comuna, de nuestra galaxia y del mismo universo por donde hemos coincidido más de un par de veces con fines relacionados con lo humano, con lo divino, con lo cotidiano, con lo menudo y lo trascendente. Que ellos sean inspiración para no renunciar a este doble caminar entre sombras y luces, entre la nimiedad mezquina del cotidiano acontecer y el proceder generoso de un mundo que marcha en torno y con nosotros.

Jaime Galgani
Académico Universidad
Metropolitana de Ciencias de la Educación

«El comienzo fue un big-bang y fue caliente
revolver, revolver...
Sobre los títulos vi caer tu nombre
y reaccioné, reaccioné».

Gustavo Cerati



Inflación cósmica



Orbitando

No creas que no me siento estúpido
Elaborando poemitas en mi fábrica de
desesperanza

Suspendiéndome en el lenguaje
Mientras todo se viene cuesta abajo
Y el universo sigue su pobre estrategia

Este es mi mundo de astronauta
Donde los relojes no existen en medio de la nada
Y los agujeros negros secretan páginas en blanco

Yo te digo a viva voz
Que un poema no es más que una mueca
A la muerte en el día de su cumpleaños

Mientras sigo dando vueltas alrededor tuyo
Por la misma razón que los planetas
Giran alrededor del sol.

El mejor encuentro

El mejor encuentro es el de no abandonarnos
El de pensar que todos los autobuses de la ciudad
No llegarán a tiempo en primavera ni en invierno
Y que nos dejarán esperando sin importarles nada
En un paradero donde la luna fallece

Allí estuvimos sin reconocernos en nadie
Mirándonos a los ojos eternamente muertos
Soñándonos fugazmente libres.
No pudimos nunca dejar las tumbas de la vida
Porque la agonía a veces suele ser placentera

El mejor encuentro es dejar pasar los años
El de acariciarse contra las paredes del recuerdo
Y colocar en cada grieta una risa para que no mueran.
Permitirme orbitar el perímetro del infierno
Sin dejar caer la imagen de tu cuerpo al agua

No habrá despedidas en los andenes del metro
Por donde ni tú ni yo dejamos rastros de felicidad
Fuimos el eco absurdo de los viejos vagones cantando
Un círculo que se encogía mientras más llorabas
Una historia sin fin mientras yo más escribía

El mejor encuentro es el de no encontrarse
El de pensar que ninguno de los dos estará desnudo
Para cuando los girasoles sean el centro del universo
Yo me quedaré sentado en una plaza esperando
Que el otoño haga caer poemas de los árboles
Y tú seguirás caminando ciegamente al paradero
Donde ningún autobús te llevará ni al edén ni al averno.

Huida

Huiste entre líneas
Antes del Big-Bang
En el instante en que componía un silencio
Y hacía girar una ilusión en otro plano

Fuiste a forjar tu propia historia
Llena de fósforos apagados de tristeza

Fuiste a mentir más cerca de Dios
Y a pedirle que se callara

Te estrellaste en mi cuerpo
Descubriste agua en mis palabras
Te lavaste el rostro con poesía
Y cambiaste de piel entre mis brazos

El reloj es un pantano del que nadie puede salir
Y mi sordera impidió que te salvaras

Huiste porque la realidad para mí
No es más que una tela de araña atrapando mis días
Un dolor que soporto tan sólo mirando el universo.

Siempre he de pensar en ti como recuerdo

Siempre he de pensar en ti como recuerdo
Como espejo que cuelga de mi espalda
Como lluvia cayendo sobre las teclas de un piano
En medio de un desierto de alas de pájaro
No sé si algún día te tuve entre mis brazos
O si sólo fue la silueta de la muerte la que bailó conmigo
Para esconderse de su rutina diaria de llevarse a los vivos

Tenías tantas palabras simples naufragando en tus ojos
Tantos rostros pidiendo que te encontrara
Tantos perfumes de cometas cayendo
Entre libros, paracaídas y almohadas.
Con todo eso me bastó para sobrevivir
Para recolectar un puñado de palabras y sembrarlas
/en la nada
Para colocarle alma a todas las cosas de este mundo
Por innecesarias que nos parezcan
Para asir un salvavidas
Y lanzarme hacia mí mismo para encontrar tu origen

Yo sigo preguntando por ti en todas las esquinas
Donde ha muerto alguien por amor
Y he escuchado con espanto el murmullo de la ciudad
Diciendo: Nunca vendrá.
Porque a la ciudad en realidad nunca nadie llega

Siempre he de pensar en ti como recuerdo
Como la caricia eterna de esa herida que salpica la ropa
Como los faros fumadores que la angustia enciende
Cada vez que llegas en tu barco fantasma
Y clavas tu bandera blanca sobre las cenizas de mi razón.

Y la noche entró por mis manos y mi boca

Había lágrimas en todo su cuarto
Un laberinto de puertas cansadas
Que se perdían en una ventana
Ella no sabía que yo conocía su camino
Menos que siempre terminaba perdido.
Las cortinas eran el telón de un gran teatro
Encontré algas y pájaros anidando en su cama
Luego; la noche entró por mis manos y mi boca
Y resbalé orando en su gruta que me esperaba.
Se me gastaron los labios de tanto beber vino
De descubrir océanos nocturnos enredados en su pelo
No había otro camino que el de la tempestad
Y cruzamos sin miedo el límite del humo en el espejo.
Cada uno murió en su trinchera
Había tantos duendes y hadas en su casa
Que yo no quería que el cuento acabara.

Mientras pienso en el Bing-Bang

Busco en tus ojos lo que nadie podrá ver
Y en tu mirada se fragua el tiempo de los espejos
/en que no aparecí.
Hoy te besé mientras pensaba en el Big-Bang
Y en la profundidad de un agujero negro
Un niño dormía esperando la creación del universo

Apagué todas las luces que no me dejaban verte
Oprimí una sombra contra mi pecho
Sangré las hojas del árbol cortado para mi ataúd
Sumé tu soledad con la mía
Y en nuestra cama estalló la muerte.

Para que me entiendas

Lee mi cuerpo con tu boca
Lee el verso que asoma la cabeza por mi ombligo
Arráncale las entrañas y déjalo desnudo

Lee mis manos con tu piel
Que recorra los caminos que pierdo
Cada vez que me dejas solo entre sabanas
Y libros que agonizan como enfermos

Lee a ojos cerrados, llorando
Por mi lengua herida de palabras
De palabras amorfas y ladinas
Que no te responden cuando me besas

Léeme como la última hoja del periódico
Donde se anuncia el obituario del día
Y seré el espasmo de la muerte
Que provocas cuando nazco

Léeme sin interpretaciones
Cuando mi sombra dice te amo;
Mi sonrisa dice te amo
Cuando mi máscara dice te amo;
Mis ojos dicen te amo

Léeme con un final feliz
Con mi cuerpo sembrado de lirios
Y el sol silbando a mi oído todo lo que escribo.

Déjame

Déjame sentado en este bar
No trates nuevamente hacerme caminar por la vereda
De tus labios

Déjame caminar por la ciudad con el traje de payaso
Que con tanta pasión tejiste cada noche pensando
/en otro

A pesar de todo puedo volar llorando
Y abrir nuevas ventanas que no sabían que existían

Ya sabrás de mí cuando haya alcanzado el sol
Cuando vuelva a la tierra con la risa de siempre en
/mi cara

Pero no vendré por ti
Tampoco esperes siquiera cruzar una palabra
No esperes que te mire como lo hice algún día
Mientras arreglabas el cuello de mi camisa

Déjame recorrer los cementerios donde nos besamos
Y colocar en las tumbas parpadeantes de tus ojos
/todas las mentiras

No trates de llevarte la lana roja que llevo en mi muñeca
Así que cierra los ojos y sigue invitando a tu cama
A los cuerpos sin alma que te animan a seguir en lo
/mismo

A mí déjame sentado en este bar
Hasta consumirme y perder el sentido de todo

Hasta saber quién era yo antes de conocerte
Y encontrar aunque sea una estúpida repuesta
Al por qué me enamoré de ti como un adolescente

Deja que lo que caiga se rompa sobre la mesa infértil
Deja que lo que se sostiene sufra hasta quedarse sin
/aire ni ganas
Déjame hacerle respiración boca a boca a la muerte.

Don't look back in anger

Corro desesperadamente por las calles de Santiago
No creo que haya un lugar para alguien que quiera
/hablar en metáforas

Doysaltos entre las comunas de San Miguel y La Florida
En esos territorios debería estar escondido el tesoro

No busco cualquier cosa en mi cabeza
Allí debe haber algo realmente extraordinario

A veces pareciera que alcanzo una pequeña cima
Pero tan pronto clavo mi bandera se viene abajo

Hay esquinas de la vida
Que parecieran ofrecerte todo

¡¡¡Pero no!!!

Gran Avenida con Carmen Mena
(Comuna de San Miguel)
Allí todos los primeros de enero
Una banda de rock de ángeles toca «Don't Look
Back In Anger»¹

¹ Don't Look Back In Anger: Es una canción de la banda de rock inglesa Oasis, escrita por el guitarrista principal de dicha banda, Noel Gallagher. En el 2006 en una encuesta hecha por la revista *Q* «Don't Look Back In Anger» quedó en el puesto 20 de las mejores canciones de todos los tiempos. La *New Musical Express* la puso en el puesto 14 de las 50 mejores canciones *indies* de la historia. La revista *XFM* la puso en el segundo puesto de las 100 mejores canciones británicas de la historia, detrás de «Live Forever» (Nº 1) y antes que «Wonderwall» (Nº 3), también canciones de Oasis.

No quiero nada más que jugar con mis hijos
Ellos siempre quieren que corra tras ellos sin mirar atrás
Ellos siempre me dibujan en papeles de colores
/junto a un corazón.

Tan sólo quisiera perderme por un momento
En estas calles que conozco de memoria
Y dejar las huellas de mis manos
Adheridas en todas las señales del tránsito que
/nadie respeta.

Trascendencia

Arrodillado me dormí orando en su gruta
Mientras todo a mí alrededor se desmoronaba.

Te vas

Porque llegaste en un soplo de clarinete
Te quise hacer música de mi soledad
Aire de la verdad que me falta
Imagen del vuelo que no emprendo

Una bala atraviesa mi poema esta medianoche
Y no sabe cómo morir en tu cajita de recuerdos
Donde guardas un collar de sueños sencillos
Y un libro que nadie leerá en tu nombre ni el mío

Porque te vas sin que me ames
Te hago recuerdo de mis horas muertas
Palabra que cuelga del abismo de este verso
Herida del agua que lava mi rostro
Mientras lloro lo que no se puede llorar.

Sonatas para el olvido

Juntos; el silencio fue una flauta enterrada viva

Nos tomamos de una cuerda de guitarra
Que atravesaba el vacío

El clarinete fue el beso que congregó
A la sombras hacia el faro de los espejos

Tres violonchelos reían imitando a las hienas;
Se comían dos corazones que no querían
Salir de su jaula de pájaro

Y el sol cayó sobre mi sangre destilada
Y tu cuerpo apareció entre sonatas

La despedida fue un suspiro de oboe
Anclado en tu cama.

Sin refugio

De tanto buscarme entre la gente
Terminé compartiendo mi cansancio con un grifo
¡Se me cae el pelo!
Y la locura ya no es un buen refugio
Para esconderme del tedio
De no tenerte junto a mí.

I'm going to black

Mientras millones de estrellas cada día mueren
/gritando «I'm going to black»
Yo te digo «you have died»

Tú has muerto porque ayer cortaste el árbol
Que daba sombra a mi vida

Porque quitaste debajo de mi almohada
El paracaídas que vestía para dormir

Porque no dejaste nada en la mesa
Salvo una taza de café y colillas de cigarrillos
Con espasmo en el cenicero

34

Yo no te di muerte
Fue una canción de otros años la que te dejó al desnudo

Fue un poema el que te cortó el cabello
De la misma manera que se lo cortó a la muerte

Fue mi amor el que sopló tu rostro para despertarte
Del sueño en que aparecía tu padre con una bolsita
/blanca entre sus manos

Tú preferiste ir en busca de las estrellas que ya casi
/no alumbran
Esas que su destino no es más que llegar a ser un
/agujero negro

Querías ser igual a todas ellas
Querías abrir rejas imaginarias
Y desalojar fantasmas creados en tu mente

Yo sé que siempre te sedujo la idea
De salir a la calle desnuda gritando «I'm going to black».

Ausencia

Estoy preso del tiempo
Y me alimento de materia oscura que me ofrece el día

Ahorro palabras
Junto plumas de las aves que fallecen de soledad
Salto a tu risa como un acróbata

No alcanzo tu mano con mis años

Golpeo la mesa del mundo
Ofrezco tu recuerdo en el pan de cada mañana
Te veo acercándote hacía mí
Mientras huyes de mi vida

36

Aquí estoy
Fundido entre el alcohol y el éter de las páginas en blanco
Aplacando la noche que ya no me habla

Ausencia es toda el agua que he bebido del reloj.

Tu cautiverio

¡No quiero que me entiendas!
Quiero poner bajo tu hipófisis
La ostia de los presos
Para que pienses en tu propio cautiverio.

No vendrás

Tengo una soledad de infeliz hambriento
De cerradura de agujero negro
De cúspide de senos a la intemperie

La hora no penetra en mis libros
Tomo mis pastillas sagradamente
Como hostia sin cuerpo ni sangre

Me olvido de mí
Dejo pasar uno a uno los autobuses
Donde nunca vendrás sentada
Mirando por la ventanilla
Buscando mi rostro apenas iluminado
Por el verde esperanzador del mudo semáforo.

Primer trimestre

Lejos eres el astro que saluda
Mi penumbra mientras muero

Mientras recojo los dientes de cada recuerdo
Que dejó caer el calendario sobre mi risa

Enero;
Se abrieron las ventanas y perdí la vista

Febrero;
Me tropecé y encontré tu boca
Rezando para que nadie me despertara

Marzo;
Un tren de mareas celosas
Hizo huir nuestras caricias
Como las gaviotas de la costa de Sendai².

²Sendai: Ciudad costera japonesa que tiene una población superior a un millón de personas y pertenece al grupo de 19 ciudades de más relevancia en Japón. Fue fundada en el año 1600 y se la conoce como «La Ciudad de los Árboles».

El 11 de marzo de 2011 se registró el movimiento telúrico más grande en la historia de Japón, a las 14:46:23 hora local, un terremoto de magnitud 9 y un subsiguiente tsunami, con olas de 40,5 metros de altura golpeó Sendai. El epicentro del terremoto se ubicó en el mar a 130 km al este de la ciudad y 373 kilómetros de Tokio. El tsunami causó daño especialmente en el área costera. El puerto de Sendai fue gravemente dañado y cerrado temporalmente el que pudo reabrirse el 16 de abril de 2011.

Momento

No quiero que el reloj
Corte con sus tijeras
El recuerdo de verte caminando hacia mí
Vestida de equinoccio

Mientras yo
Tras un eclipse de libro
Me embriago de solsticio.

En el arco-iris que cruza tu noche

Silencio hay en todas las cosas que tocaste
Un vaso recuerda que pusiste tus labios en él
Y yo busco tu sonrisa flotando en el agua antes de beberla

No estoy en ninguna parte que no sea en tu cabeza
En imágenes o fragmentos de recuerdos arrojados
A un basural de estrellas apagadas y satélites
/abandonados

No me oscurezco en tu pensamiento
Estoy en el arco-iris que cruza tu noche
Y en la ventana que el otoño abrió con su boca
Para que las aves durmieran en tu cama

No hay en la mirada de ningún perro
La tristeza que inunda el espejo en que me miro
Al verme más viejo y saber que te he perdido.

Junto a ti

Descansé de la vida en tu hombro
Perdoné al hastío de su tortura diaria
Desarmé las propias trampas de mis ojos
Y consumí mis propias mentiras

Sangré toda mi locura en tu vestido
Perpetué un ideario de poesía en tu cama
Escarbé en tu lengua y encontré una puerta
Junto a unos peces dejé nadando una palabra

Dice la luna que el diablo pasó cerca de nosotros
Cada vez que nos besamos.

Lo que pensé de ti

Te quise pensando que tenías
El corazón de un oboe

El alma de libro
Que trae la lluvia

La razón de la luna
Que no sabe por qué me alumbra.

Eras bella

Eras bella como el primer átomo del mundo
Que se depositó sobre la nada

Como la estocada de la muerte
Que viene en paño frío cuando aparece el olvido

No tuviste miedo de imitar a las enredaderas
Sólo había en tus labios un beso de dimensiones extrañas

Yo seguía bautizando planetas de otras galaxias
Mientras la gravedad ya no proporcionaba su efecto

Caí con la violencia que cae la noche desde el sexto
/ piso de mi angustia
Con la pesadez que cae el cuerpo al ataúd mercenario

Allí conocí un mascarón de proa que utilizaba mi nombre
Acribillado sin piedad por sirenas embriagadas

Venías hacia mí siempre vestida de huracán
Deshojando los libros que daban sombra en verano

Golpeando sutilmente los faroles del pasado
Despeinando el pájaro mudo que solo te observaba

Eras bella como el Big-Bang que azota la cabeza
Cuando cae de maduro un verso sobre la mesa

Como toda la inexperiencia de tu boca
Y el dolor de los girasoles cuando mueren.

No sientas miedo

Y mientras el mundo sigue hundiéndose
Su cabeza en un tintero
Yote digo ¡no corras! ¡el diablo no existe!
Sólo existe tu sueño
Amarrado a un árbol
Pidiendo que el otoño acabe

Las estatuas de la ciudad escuchan cómo la luna
Repite su mismo discurso
Mientras tú velas con esmero
A tu sombra
Que aún no conoce siquiera su nombre.

Salvación

Para mi silencio
No había otra órbita que la de tu cuerpo

La de seguir mintiéndome para no dejar
Que todo se redujera a dos o tres palabras

Sólo tuve que dejar de actuar
Y escuchar cómo se ponía el sol entre tus senos
Allí pernocté sin saber por qué te amaba

Luego escribí sobre tus horas perfectas
Esas que no dejan ningún residuo en los labios

Las palabras que ríen son sombras donde me ahogo
Y si lloran son espejos que me atan a sus manos

Para mi vida
No había otra salvación que la de tu cuerpo.

Perdonar

Deshabitarte ha sido el horror
Más impactante que haya vivido
Hacerme la cara de las sábanas
Que cubren el tedio de alejarme
Hasta de tu silencio

Oírme desgarrar la noche
No te deja soñar que un día fuiste
El centro de un universo
Plagado de agujeros negros

Y por fin yo entendí
Que la vida no es más que perdonar
Para que otros también te perdonen.

Inconscientemente

Entiendo la preocupación
De no querer morir
Pero aunque no te des cuenta
Ya preparas con ahínco
El lecho de muerte
¡No te asustes!
Siempre hay otros
Que lo hicieron peor que tú.

Hay tantos niños dentro de mí

Hay tantos niños dentro de mí
Pidiendo salir a conquistar la luna
Como niños en el mundo
Pidiendo a la luna un trozo de pan

Ninguno quiso decirte su nombre
Ofrecerte la tarde en que los ancianos
Ya no piensan en su muerte
Sino en el átomo que se desintegra
Y en la paloma que no vuelve a la plaza

No te atreviste a cruzar los jardines
Donde juego a extirparle tumores al tiempo
Y a acariciarle los senos a tu sombra.

Mis palabras

Tu cuerpo
No es otra cosa que una hoja en blanco

El miedo de saber que si te tomo
Ya no existo

Había demasiadas cadenas en tus besos

Nunca te dejé escarbar en mis palabras
Porque en ese infierno ya quedan pocas esperanzas.

Me dejaste

Me dejaste entre telas de araña
Que se extendían desde tu cama
Hasta mi escritorio

Un singular infierno
Que se alimentó de palabras
Que descendían a mi boca
Y explotaban en tu cuerpo

Noches de hablar
Sobre la inocencia del fuego y el agua
Que nacen en el poema

De ponerle nombres a los ruidos
Que hacen los libros cuando duermen

Todo fue materia prima
Para el pan que elabora el pasado

Hay desechos de arco-iris
Sobre un trozo de sombra
Que le arrebaté a tu cuerpo

La noche tiene una cadena
Que rodea mi cuello
Y un olvido afilado como guillotina.

Me odias sin odiar

Camino sin caminar
Escribo sin escribir
Te amo sin amar

No entiendes que nada existe
Y que sólo somos un montón de átomos
Aterrorizados de perderse en la nada

La lluvia viene a mí
Desde adentro hacia afuera

Y la soledad tiene la forma de mi rostro
Sobre el hombro de la noche

52

Merecuerdas sin recordar
Me odias sin odiar

Apaga todas las luces de la casa
Y sacude el polvo que dejaron todas mis palabras
Sobre esa tumba que alguna vez llamamos cama.

Se me acaba

Se me acaba el tiempo y las palabras
Tras el horizonte de tus senos no veo nada

Asciendo y desciendo entre tus piernas
Me pierdo en el laberinto de lunares que te cubren

Me muevo en una soledad absoluta sobre tu piel
Me encuentras con tu lengua

Deseas lavar mi dolor
Mas eso es tarea de serpientes

Me olvido de quién soy
Me suspendo en el trapecio de tus muslos
Mi instinto es dejarme abatir por tu boca
¡Quiero morir!
Es de lo único que siempre estoy seguro

Me busco cuando mencionas mi nombre
Y me encuentro pensando en el que no fui

Te cubro de noche de desierto
Y termino con un beso mostrándote tus miedos

Se me acaba la paciencia y la poesía
Y tú te marchas siempre sin decir nada.

Sobrevivo

Sobrevivo

Y esa es la razón que me mueve a quererte A
no dejarte ir entre fragmentos de historias
Que nunca alcanzamos a ponerles nombre

Nos movemos cada uno en su órbita
Esperando siempre el momento del eclipse

Terobo verdades y las escondo entre mis libros
Juego mis cartas sabiendo que siempre ganas

Lo repito una y otra vez ¡SOBREVIVO!
Y tú sabes que necesito tu cuerpo para no hundirme
Para renacer de la única verdad que soporto

Sólo tú tienes el valor de esperar el momento exacto
En que me encuentro en peligro de muerte.

No hay más que decir

Tu cuerpo es un espejismo
De palabras que no controlo
Que atraviesan el tiempo en que no te tuve
Y que se bifurcan inútilmente en mi recuerdo

Quieres que te quieran sin quererte
Con la misma lógica con que se desangran los astros
Cada vez que apago la lámpara de la muerte

Recorro el camino que no tomaste
Y espero intranquilo
El efecto de todo lo que no me dijiste

Aquí ya no hay más que decir
Los espejos apenas respiran el aire
Que dejó un remolino de papel
Cuando todavía las palabras no existían.

La palabra

El pasado siempre es una duda
Y la luz siempre nos traiciona

Se acabaron los días en que me apropiaba
De tus laberintos y de tus lámparas rotas

Del estrecho espacio de tu cárcel
Donde tantas veces quise jugar y dormir

De tu revólver que yo mismo te ayudaba a cargar
Para que me dieras muerte día tras día

Yo escribía pensando que acabarías
Haciéndome una tumba junto a tu cama

Descubriendo que mi silencio no era otra cosa
Que el trabajo que realizaba cada noche
Por buscar una palabra que te dijera todo lo que sentía.

Al final del día

Primero te adheriste a mi silencio
A mi tristeza de espantapájaros
A mi alegría de caracol ebrio

Tesujetaste a mis palabras huérfanas y sin hermanas
A mis heridas que eran precipicios
Desde donde mirabas tu propio vacío
A mis ansias de descubrirte y fundarte
Como una isla abandonada
En medio de un océano abandonado

Luego en una calle desconocida
Tomaste mi mano y mi lápiz
Escribiste tu propio verso:
Molinos de la noche hacen de las estrellas el pan

57

Hiciste vibrar las cuerdas de mi locura
Toqué una sinfonía en medio de la noche llorando
Apenas viste mi reflejo abordaste mi cuerpo
Las arañas bajaron de mi cama
Mientras caías dentro de mis espejos

Y al final del día te encontraste en mi poema
Entre las cuatro verdades de sus murallas
Rodeada de estratagemas que me impedían
Morir entre tus piernas
Extraviada y adherida a mis fantasmas
Que no te permitieron nunca
Profanar mis tumbas y mis sueños.

Día perfecto

Diez cigarros

Un libro de Stephen Hawking

Otro de J.L. Borges

Una copa de vino

Un día nublado de primavera

Me bastó para no escribir nada acerca de ti.

Todos los días son domingo

*Everyday Is Like Sunday*³

Morrissey

Ahora todos los días son domingo
Cuando por las grises tardes de Santiago camino
Sin saber porque tú y yo nos despedimos
Sin decirnos absolutamente nada

Ese día nunca nos gustó
Era el día de las despedidas y de los reproches

Ahora todos los días son domingo
Y no puedo dejar de pensar en la pared en que escribiste
Los nombres de los que más amamos

Pudiste decirme que no lo volviera hacer
Pudiste decirme que necesitabas una caricia en el corazón

Ahora todos los días son domingo
Y yo voy camino a un pequeño infierno de cuerpos huecos

³Everyday Is Like Sunday: Es la tercera canción del álbum debut solitario del cantante británico Morrissey, *Viva Hate*, y el segundo *single* del disco. Fue número nueve en las listas de *singles* del Reino Unido (UK Singles Chart) y sigue siendo una de sus canciones más populares. Morrissey afirma que la canción fue inspirada por un viaje que realizó a la localidad costera galesa de Borth, diciendo que hay «algo extrañamente deprimente en una ciudad costera fuera de temporada». Además, la letra está inspirada por la novela de Nevil Shute *On The Beach*, que relata la historia de un grupo de personas esperando la devastación nuclear en Melbourne, una ciudad junto a la playa en Australia.

Seguramente ya no piensas en las llaves que perdimos
Ni en el libro que olvidaste en el centro comercial

Y habrás olvidado absolutamente todo
Mientras bebes el café y fumas ese cigarrillo nocturno

Para mí ahora todos los días son domingo.



«Duele esta voluntad de proporcionarle
a la vida dimensiones,
cuando la vida consiste precisamente
en esas dimensiones».

John Ashbery



Supernovas



Supernova 1

No hay cuerdas de guitarra más tensas y seductoras
Que Romina fornicando

No hay piedad más sublime que la de limpiar los ojos
De la muerte con los trapos inmundos de la felicidad

No hay cuchillo que la separe de su sombra
Su hermana siamesa que toca las tristes teclas del
/piano de la vida

Romina reza pero no pide perdón
Lima sus uñas con la luna nueva de cada otoño
Cose en las sábanas de su cama la tristeza de un hombre
Desamparado, casi muerto por la noche

Romina ríe, reza y no pide perdón
Inmersa en la soledad de una perra que se ha
/entregado a una jauría
Donde siempre espera que aquel perro sea el último

No hay verdad más que los sueños para Romina
No hay altar que la merezca más que un escritorio
/de poeta
Más que un arco-iris sobre una estación de trenes

¿Quién tirará la primera piedra, Romina?
Mientras sacudes tu barco con tu marinero de turno
Mientras pasa por tu cabeza el inútil pensamiento
Que Dios te está mirando.

Supernova 2

Una hora puede ser un siglo
O la luz del último cigarrillo que encendió Dios

Puede ser un trozo de pan sin raíces
O la señal de que todo puede desaparecer si uno lo desea
El amor, el dinero, el miedo a despertarse
Y encontrar el mismo abismo en los ojos
Al mirar tu espejo mordido por una serpiente

Ya no existe cansancio en este viaje
De ponerles nombre a todas las estrellas del universo
Porque el tedio es el último golpecito
Que te da la vida en la espalda
Antes de asfixiar a todos tus personajes
Que se salieron del libreto de tu historia

Estás en el borde de la herida del mundo
Entre el deseo y el beso en la frente que todos esperan
Eres sagrada a la hora de amasar la luna
Y eterna paridora de compasión cada noche

Una hora puede ser un caballo negro
Que sale del fondo de la tierra para arar tu cuerpo
O el espesor que le faltaba a tu sueño
Para dejar de seguir planchando el traje de la pobreza.

Supernova 3

¡No eras puta!

Eras ardiente como el magma del centro de la tierra
Eras como la saliva que sale de la boca
Cuando el odio se apodera del pensamiento
Cruel como la luz que se encarcela en los ojos
Para descomponer el color en miseria

Tu soledad tenía el cuerpo de un hombre atrapado
En el cuerpo de una mujer que lo abandona
Tenía el aroma de la muerte que se hace plaga
Cada vez que te olvidaban o te cambiaban por otra

Eso no te importaba en lo más mínimo
Lo tuyo era fusilar con la lengua
Asfixiar con el aire hirviendo que salía de tu boca

No sabías lo que hacías con ese cuerpo hecho de mar
Donde nadie regresaba vivo a la orilla de tu cama

Eras una aspiradora que absorbía hasta las sombras
Tanto que la noche te arañaba para que la dejaras partir
A cubrirles los pies de los que alguna vez te amaron

¿Dónde estás Lorena?

Ahora que se me cae el pelo y veo que la vida me acaricia
Cada vez menos con sus torpes manos
Ansío volverte a encontrar en esa plaza
Donde me dejaste casi muerto, levitando
Sintiendo lo que es tomar una estrella con la mano.

Supernova 4

En tu cuerpo escondí el desorden de mi espíritu
Naufragué en aguas calmas de sencillos remolinos
Y volví electrocutado de tu abismante lucidez
Soy el caballo de mar que murió en los brazos de la
/anguila

No me perdí en las marcas que te dejaron los lobos
Una a una tuvo para mí un significado de sistema solar
Nada de traducciones ni análisis lingüísticos
Todo fue a mano desnuda y a lengua libre de pecado

Todos en la vida pagamos por un poco de amor
Por sentir por un momento que la muerte
Puede ser tan sólo un bufón que se equilibra en el miedo
O en la cruz donde los ángeles construyen sus nidos

Escribo poemas, Paulina;
Y este es el precio que debo pagar día tras día
Por no creer más que en la luna y en las sombras
Por tomar la noche por la espalda
Y dejarla amarrada de manos frente a mi ventana

Yo te busqué entre todas las espigas
Que crecen en el vacío de esta soledad que ya no
/me sostiene
Que no me tolera besando armaduras ni alas de pájaros
Te busqué para sangrar junto a ti
La belleza de perdonar y la pena del reloj.

Supernova 5

Mi obsesión ha sido buscarte desolado
Detestarme en tu mirada aguda de águila
Noser capaz de escribir estas vacías palabras
Sobre la historia de tu cuerpo

Porque allí nace toda la ansiedad de este niño
Que sopla remolinos para que el mundo se mueva

Nace la histeria y la tristeza
De no encontrarse nunca bien sujeto a tu seno

Nace el verso que nunca sabrás que escribí
Sobre las ásperas mejillas de los muros de Santiago

En mis bolsillos guardé todas las hojas de este otoño
Para abonar todos los recuerdos que hay en mi cama

Teespero Natalia, ya más viejo y menos estúpido
Cansado de buscar llaves y cerrar cerrojos

Teesperofumándomelosúltimos cigarrillos de la juventud
A punto de ser otro
Y al cual nunca reconocerás si se hace tarde.

Supernova 6

Hoy; nada ha de ser más urgente
Que tus dedos rozando mis labios
Que tu cuerpo flotando en mi hálito de lobo ebrio

La noche sólo llena mi copa con sus lágrimas
Y trae el recuerdo imperfecto de lo amado

En la nubosidad de tu boca se perdió mi sol
Luego la lluvia llenó todos mis vacíos
Y completo recorrí el invierno en tus ojos

No ha de haber nada más inútil
Que escribir mientras besas a otro

72

Mientras los harapos de esta primavera
Caen sobre mi cabeza como tristes huracanes sordos

Hoy; sólo giro sobre el lento eje de la soledad
Como un picaflor casi sombra, casi noche, casi muerto.

Supernova 7

Entre cuerpos oscuros y casi inertes
Que no te amarán nunca como lo hice yo
Te alejas pesadamente como los planetas del sol

Y te vas en busca del supuesto brillo que yo opaqué
A recuperar tu estúpida máscara de cera y piedra
Que un día me pediste que te quitara

Ya no aguantabas ser de carne y hueso
Querías ser Dios jugando a los dados bebiendo cerveza

Y luego de un tiempo de abandonar nuestro
/abismo en común
Llegas a la conclusión de que no puedes olvidar
Y que el odio es la manera más tranquilizadora de
/ver pasar los días

73

Ese es el amargo juego de las estrellas, Fabiola
Las que nos iluminan aunque tal vez ya hayan muerto
Las que observamos ya en su infinita sepultura
Las que ignoran cada noche al niño que pide un deseo

Hoy todo converge en la luz de mi cigarrillo
Y billones de bocanadas no dan origen a una primavera
Mientras todo me estorba excepto tus recuerdos
Aquí estoy tratando de poner el sol en el centro de
/este poema
Y tú te alejas haciendo ademanes con tu cabellera
O tal vez sea yo el que se aparta tratando de curvar
/el tiempo.

Supernova 8

Mientras la distancia de los cuerpos se acrecienta
Yo voy prendiendo estrellas hasta que desaparezcas
Hasta quemar con la colilla de mi cigarrillo
El último reflejo de mi rostro en tus anteojos

Te amé Francisca
Como el sol ama la fidelidad de los planetas
Y la cabellera de los cometas

Como un estúpido elaborando teorías
De destinos e hilos rojos

Tus ojos me condenaron a cadena perpetua
Y aquí estoy clamando por un tiro de gracia
O desgracia
O como quieran llamarlo.

Supernova 9*A Antonia del Río.*

Sólo tus labios saben del dolor de mi cuerpo
De la tensión de mi cuello y mis hombros
De lo que duele a veces ser hombre
Cuando se está solo, sin sangre ni odio

Sólo tú pones la espuma de mar de tus besos
Sobre el calvario de mis culpas
Esparcas la caricia como unguento
Sobre mi cuerpo lastimado por mi propio carácter

De bestia cuando el garapullo del pasado
Se clava en mi espalda
De demonio cuando el tedio asoma su cabeza por
/mi ventana

75

Y allí estás tú;
Abriendo las cortinas de mi día
Haciendo hablar al desconocido que dormía bajo la cama

Limpiando con delicadeza la tumba de mi pecho
Y dejando en ella la algazara de la guitarra.

Supernova 10

Te acercaste a mí como un cometa a la tierra
Dejándote observar sin querer que te descubriera

En ese entonces no tenías nombre
Sólo eras una voluminosa cabellera
Que dejaba su perfume en el aire

Te seguí como un pájaro que carga
El plomo de una bala en su pecho
Buscándote un nombre entre supernovas olvidadas

Nadie te alcanzaba
Un niño rozó tu corazón con un volantín
Y de tu pecho lanzaste las notas rotas de la noche

Pasaste tan rápido por la puerta de mi casa
Que apenas pude acariciar tu vestido de novia

Y te fuiste para seguir escarbando el cielo
Para avanzar o tal vez retroceder en el desosiego de
/la nada
Para olvidarme y renunciar a mi pequeña y triste galaxia
Para dejarme en claro que yo no soy el centro del
/universo.

Supernova 11

En mi cuerpo fuiste cavando lentamente una tumba
Una tumba que más bien parecía un agujero negro
Cuando dejabas de sentir el palpitar de mis venas
Y tomabas la calle en dirección opuesta a mi sangre

Tenía la forma de tu cuerpo en el agua
Y el brillo de los electrones cuando llueve

La profundidad del puñal que clava mi enemigo
cuando le doy la espalda
El silencio que otorga el universo a los astronautas
cuando duermen

Y así fuiste cada noche enterrando tus sueños en
/mis entrañas
Para no dejar que se enfriaran al contacto con las
/palabras
Para esperar que algún día estos salieran por mis venas

En mi cuerpo fuiste cavando una hoja en blanco
Una ola de mar recién parida
Una singularidad
Un invierno

En mi cuerpo fuiste cavando lentamente un pique
El que descendías cada vez que explotaba la noche
Para extirpar gramo por gramo el tumor de mi locura
Y piedra por piedra el recuerdo de mi otra vida.

Supernova 12

*Nunquam suade mihi vana!
Parade atraerme contus mentiras.*

San Benito

Me alejo de tu enorme atracción
Esa que hace que todas las hojas del otoño
Cubran tu cuerpo

Me alejo de esa gravedad infinita
Que arrebatara estrellas y soles de mar
Al océano de poemas inquietos que contengo entre
/mis manos

78

Me alejo de tu cuerpo
Planeta inmisericorde que arranca de cuajo
Las raíces de mi razón

Me alejo de tu boca
Ventosa de luz inquieta que saca riéndose
El último soplo de mi poema

Me alejo maldiciendo

Rezando

Exclamando:

«Venenosa es tu comida» (San Benito)⁴.

⁴San Benito: Fue nombrado como patrono de toda Europa en 1980, por el Santo Padre Juan Pablo II, por haber sido el santo más influyente que ha tenido ese continente. San Benito huyó de la ciudad de Roma a una región totalmente deshabitada, donde vivió en una roca, rodeada de malezas y de espinos donde se consagró a la oración, meditación y hacer penitencia. Durante su retiro, al joven Benito le llegaron espantosas tentaciones impuras. En su imaginación se le presentaban las escenas más corruptas y le llegaba el recuerdo de una mujer que había visto hace un tiempo atrás y sentía toda la fuerza de la pasión. Rezaba y pedía ayuda al cielo, y al fin, cuando sintió que ya iba a consentir, se lanzó contra un matorral lleno de punzantes espinas y se revolcó allí hasta que todo su cuerpo quedó herido y lastimado. Así, mediante esas heridas corporales, logró curar las heridas de su alma, y la tentación impura se alejó de él.

Supernova 13

A Antonia del Río.

Eres la estrella más pequeña de mi galaxia
La con derecho a todo

La que aún no sabe los poderes que tiene
Sobre las mareas de mi noche

La que me ilumina desde adentro hacia afuera
Y me convierte en un ángel cuando reza

Eres la más sencilla de las explosiones
Esa que funde la palabra a caricia

La que me encontró armando rompecabezas
La que encontré encendiendo estrellas tristes

La que aliñó el guiso de mi pasado
Y le puso almíbar a la locura de hacer dormir a
/estrellas sin noche

Eres el lucero más pequeño de mi vía láctea
La con derecho a todo.

Supernova 14

Giro como un electrón poseído por el sol
Sobre la simplicidad de tu horas

Derramo vino sobre esa paciencia tuya
De ir y venir a sacarme de la oscuridad que me llama

Planteo una teoría sobre tu forma de caminar
Y de mirar las cosas

Cuelgo de tu cuello una victoria
La más sencilla, la más misteriosa...
La que se esconde bajo mi lengua cuando duermo

Sin ti no me perdono
Ni me conforta el vacío

Ahora que mis manos son las raíces de un reloj detenido
Y tu cuerpo la tierra donde brota la lava de mi cigarro

Contigo puedo ser todos los personajes de mis libros
Incluso los que más repudio cuando me bato a
/duelo con las sombras.

Supernova 15

Por favor dame todo tu amor
Soy un perro sin nombre
Esperando a que acaricies mi cabeza

Dame tu amor sin mirar quién soy
Ahora es el momento que me encadenes
A todos tus deseos

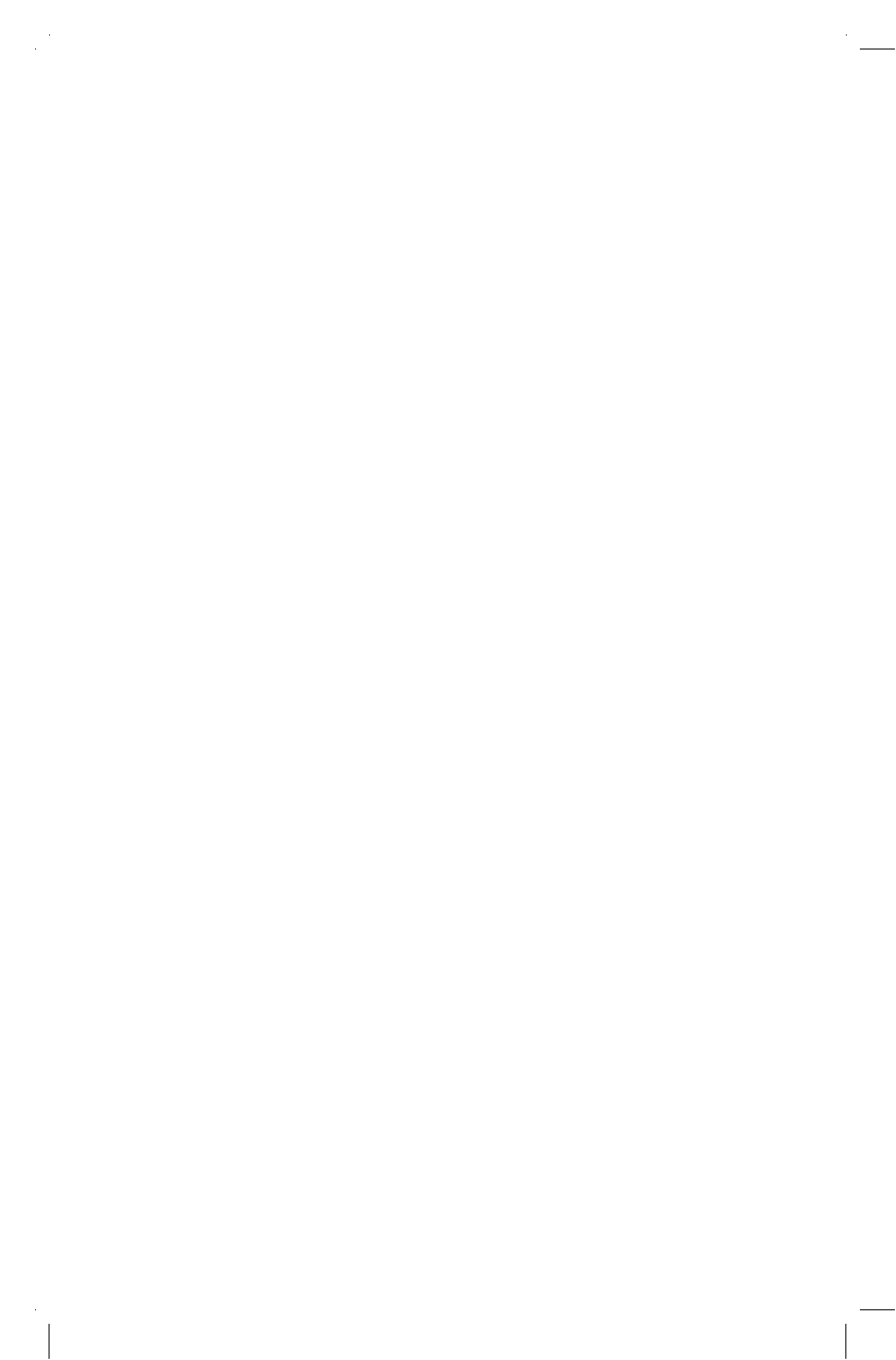
Quiero que sepas que dejé el puesto de guardián de faro
Porque quiero entregar lo que queda de mí;
Mi esqueleto sonriente bajo el sol

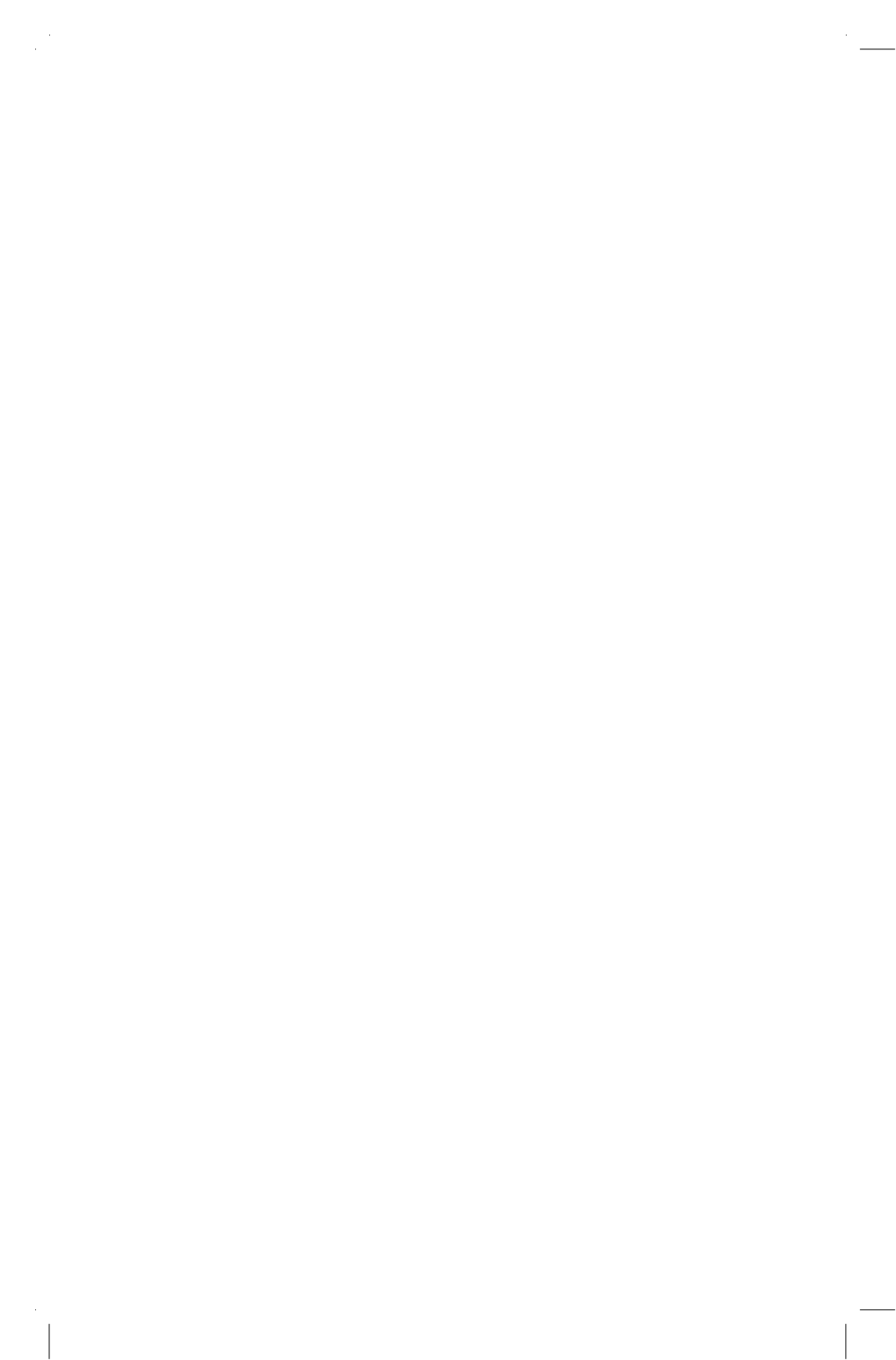
No soy ambicioso
Pero esperé muchas vidas por esto
Construí un cohete para que nos marchemos
A cualquier lugar donde ni curas ni notarios nos esperen

Dame todo el amor que puedas
Yo te pondré en el centro de todas las galaxias

Es cierto que sangro por todos lados
Y siempre es un problema amarme

Sólo dame tu amor y creeré por fin en alguien.





Índice	Página
Prólogo	9
Inflación cósmica	17
Orbitando	19
El mejor encuentro	20
Huida	21
Siempre he de pensar en ti como recuerdo	22
Y la noche entró por mis manos y mi boca	23
Mientras pienso en el Bing-Bang	24
Para que me entiendas	25
Déjame	26
Don't look back in anger	28
Trascendencia	30
Te vas	31
Sonatas para el olvido	32
Sin refugio	33
I'm going to black	34
Ausencia	36
Tu cautiverio	37
No vendrás	38
Primer trimestre	39
Momento	40
En el arco-iris que cruza tu noche	41
Junto a ti	42
Lo que pense de ti	43
Eras bella	44
No sientas miedo	45
Salvación	46
Perdonar	47

Inconscientemente	48
Hay tantos niños dentro de mí	49
Mis palabras	50
Me dejaste	51
Me odias sin odiar	52
Se me acaba	53
Sobrevivo	54
No hay más que decir	55
La palabra	56
Al final del día	57
Día perfecto	58
Ciclos	59
Todos los días son domingo	60
Supernovas	65
Supernova 1	67
Supernova 2	68
Supernova 3	69
Supernova 4	70
Supernova 5	71
Supernova 6	72
Supernova 7	73
Supernova 8	74
Supernova 9	75
Supernova 10	76
Supernova 11	77
Supernova 12	78
Supernova 13	80

Supernova 14	81
Supernova 15	82

